

ANEXOS:

ANEXO 1: Etiquetas para pegar en la caja del regalo.

ANEXO 2: Evangelio según San Mateo. (Adoración de los Magos).

ANEXO 3: Cuento de Navidad: “El misterio del regalo invisible”

ANEXO 4: Carta a los Reyes Magos, para escribir los deseos “invisibles”, los regalos “más corazón”.



más **corazón**

Llamados a reparar desde 1919

déhonianos

Destinatarios:

Remite:



Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente.

PATXI FANO



 **más corazón**
llamados a reparar desde 1919

dehonianos

ANEXO 2: Evangelio según San Mateo

“Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes. Por entonces sucedió que unos magos de oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: —¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Vimos su estrella en el oriente y venimos a rendirle homenaje. Al oírlo, el rey Herodes comenzó a temblar, y lo mismo que él toda Jerusalén. Entonces, reuniendo a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, les preguntó en qué lugar debía nacer el Mesías. Le contestaron: —En Belén de Judea, como está escrito por el profeta: Tú, Belén, en territorio de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les preguntó el tiempo exacto en que había aparecido la estrella; después los envió a Belén con este encargo: —Averigüad con precisión lo referente al niño. Cuando lo encontréis, informadme a mí, para que yo también vaya a rendirle homenaje. Oído el encargo del rey, se marcharon. De pronto, la estrella que habían visto en oriente avanzó delante de ellos hasta detenerse sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de una inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con su madre, María, y echándose por tierra le rindieron homenaje; abrieron sus arquetas y le ofrecieron como dones oro, incienso y mirra. Después, advertidos por un sueño de que no volvieran a casa de Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.”

San Mateo 2: 1-11

ANEXO 3:

Cuento de Navidad: El misterio del regalo invisible.

Nunca olvidaré aquel 6 de enero. Había escrito una larga carta a los Reyes. Ya sabía, que era muy difícil que los Reyes Magos me trajesen todo lo que deseaba: un buen smart-phone, una tablet, un portátil y algo de ropa de marca. Pero, ¡seguro que algo caería y podría presumir de mis regalos delante de mis compañeros de clase! Al fin y al cabo, ¡para eso mamá había ido a trabajar al extranjero! Con el dinero que nos enviaba, podíamos conservar un nivel de vida acorde con el sacrificio que esto suponía. Y si necesitaba hablar con ella, ¿qué mejor que tener un buen móvil, “como Dios manda”?

Fui corriendo al cuarto de estar y mi padre ya estaba allí, leyendo el periódico. Se incorporó y miró a los regalos junto al árbol de Navidad. “¿Los abrimos?” ... Y nos pusimos a ello. Mi padre abrió su caja y allí encontró su cuchillo de cocina. Como él decía, si nos teníamos que alimentar sanamente, nada mejor que un buen cuchillo para picar las verduras. A continuación, abrí mi paquete. Era una caja bastante grande. Demasiado grande para ser la de un smart-phone o una Tablet. Mi corazón se puso a palpar y a dar saltos de alegría. ¡Seguro que era el ansiado portátil! Pero mi alegría duró poco tiempo. Cuando abrí el paquete vi que estaba absolutamente vacío. ¡En la caja no había nada!

Empecé a protestar y a lamentarme de mi vida. ¿Habría sido un error?

Mi padre me recordó que teníamos un propósito para el nuevo año. Nos habíamos propuesto no quejarnos todo el tiempo. Me obligó a prepararme, y, aunque a mí se me habían quitado las ganas de todo, me obligó a salir a la calle porque habíamos quedado con los abuelos, los tíos y los primos. A mí me daba vergüenza y rabia. ¿cómo iba a admitir, delante de mis primos, que yo no había tenido regalos de Reyes?

A pesar de que había comenzado tan mal, aquel día fue el más feliz de mis vacaciones de Navidad. Mi abuela me comió a besos en cuanto me vio y mi abuelo había preparado una comida excepcional. Mis tíos sacaron la guitarra y cantamos y bailamos villancicos sin parar. Los primos no paramos de reírnos contando chistes y gastando bromas. Y, lo mejor de todo: al anochecer llamó mamá muy contenta. Había encontrado trabajo y regresaría a casa antes de fin de enero.

A la noche, ya en casa, vi el paquete vacío y no me importó. Me acosté y abrí por cualquier página el libro que tenía en la mesilla: “Sólo con el corazón se puede ver bien. Lo esencial es invisible para los ojos” – decía el zorro al Principito”.

Lourdes Lauroba. Nov. 2019

Queridos Reyes Magos de Oriente:

Estas Navidades desearía recibir los siguientes regalos invisibles, "más corazón":

-
-
-

Así mismo, creo que podría seros de gran ayuda, repartiendo regalos invisibles "más corazón" para la gente que más quiero y me quiere (familia, amigos, compañeros, profesores...)

- Podría ayudar a conseguir..... para.....sí.....
- Podría ayudar a conseguir..... para.....sí.....
- Podría ayudar a conseguir..... para.....sí.....

Muchas gracias por todo.

¡Ojalá que entre todos logremos un mundo lleno de regalos invisibles "más corazón"!



Dibujo de Patxi Fano

Queridos Reyes Magos de Oriente:

Estas Navidades desearía recibir los siguientes regalos invisibles, "más corazón":

-
-
-

Así mismo, creo que podría seros de gran ayuda, repartiendo regalos invisibles "más corazón" para la gente que más quiero y me quiere (familia, amigos, compañeros, profesores...)

- Podría ayudar a conseguir..... para.....sí.....
- Podría ayudar a conseguir..... para.....sí.....
- Podría ayudar a conseguir..... para.....sí.....

Muchas gracias por todo.

¡Ojalá que entre todos logremos un mundo lleno de regalos invisibles "más corazón"!



Dibujo de Patxi Fano

